

## **Libros**

---

### **Sagrada Escritura**

ZALEWSKI, Ulrich, *Gott, König und Volk. Eine synchrone und diachrone Auslegung von 2 Sam 24* (= Erfurter Theologische Studien, 103), Echter, Würzburg 2014, 23 x 17 cm, XXXVI-204 pp.

El libro reproduce la disertación presentada en la Facultad Teológica de Erfurt ligeramente modificada. Los capítulos de 2 Sam 21-24 contienen diversos apéndices que interrumpen la narración entre el cap. 20 y 1 Re 1. Como el subtítulo indica el libro es un estudio sincrónico y diacrónico del capítulo 24 que narra el censo ordenado por David, capítulo que ha sido poco comentado. El libro presenta las cualidades típicas de una tesis: organización, orden, estudio detallado y abundante bibliografía. Comienza el autor exponiendo la crítica textual; tema difícil. Los textos y versiones difieren bastante. Los casos difíciles son tratados con detenimiento, presentando las diversas formas textuales y eligiendo finalmente la lectura que él considera correcta aduciendo razones. Más interesante es el estudio sincrónico del capítulo. Comienza dividiendo el texto (que ofrece en hebreo), la semántica de los términos, giros y motivos (en realidad trata de analizar el significado preciso de los términos, luego la semántica del texto o presentación de los términos o giros que tienen mayor peso, la estructura y análisis narrativo (tiempo, lugar del desarrollo de las acciones, caracterización de los personajes y roles). El siguiente capítulo trata del contexto. En primer lugar con el microtexto, es decir con los capítulos 21-24 donde se sorprende la estructura siguiente: Los forman 5 perícopas. El centro está ocupado por una composición poética (22,1-51 y 23, 1-7), rodeados por dos listas de los héroes de David (21,15-22; 23,8-39). El cerco exterior lo forman dos narraciones que se relacionan entre sí: refieren dos calamidades (hambre y peste) que se abaten sobre Israel (21,1-14 y 24,1-25) y que parecen independientes entre sí. El análisis sincrónico está bien hecho pues descubre perspectivas que pueden pasar desapercibidas, pero al final se percibe que queda mucho por aclarar. Más interesante es el análisis diacrónico, que recorre paso a paso, analizando las variadas versiones que tenemos del relato: 1 Cron 21, la traducción de los LXX, los Manuscritos de Qumran y la versión que ofrece Flavio Josefo. Seguidamente emprende la tarea de la crítica literaria por medio de la cual se averigua si un texto es unitario y homogéneo o se advierten diversos estratos. El examen está hecho con detenimiento y mimo. Opina con la mayoría que el texto no es homogéneo. Al contrario encuentra que hay seis estratos. Esencialmente son dos relatos bien contruidos (uno sobre el censo, y otro sobre la construcción del altar en la era de Arauna). En torno a estos relatos se fijaron varias intervenciones posteriores, con aclaraciones y adaptaciones del texto. Es sabido que esta parte de la crítica es la más débil. Pueden suponerse otras soluciones y de hecho las hay y el autor lo sabe, por eso propone la suya propia en diálogo con los demás autores. Una vez finalizada la crítica literaria emprende el análisis de las tradiciones. Para las dos narraciones principales encuentra varios paralelos. Censos del pueblo se conocen algunos con finalidades militares o culturales. Los más parecidos son los mencionados en el Dtr. Estos por cierto tienen finalidades militares y no estos textos no ven nada reprochable en ellos. En cambio el censo de 2 Sam es claramente crítico con las guerras y fuerzas armadas. Aparece aquella tradición crítica a la fuerza militar, tema tan frecuente en los profetas del s. VIII. Nada

impide que 2 Sam no sea de esta época. En la construcción del altar, es fácil distinguir el tema de la especial protección de Dios con Jerusalén y el arrepentimiento de Yahvé. El primero es el tema de las tradiciones de Sión, ciudad de Dios, tradición enriquecida con la liberación de Jerusalén de las tropas asirias de Sennaquerib. Por su parte el arrepentimiento en la tradición fue un tema más discutido; no era fácil admitirlo si Dios era omnisciente, pero tampoco se puede rezar a un Dios que no puede cambiar. Más difícil es el terreno en que se brevemente se coloca el autor tratando de descubrir si hay alguna tradición oral detrás de estos relatos. Evidentemente poco se puede obtener. Finalmente describe así la composición final del capítulo: Dos relatos al principio independientes (uno sobre el censo y otro sobre la construcción de un altar), fueron unidos redaccionalmente con muy pocos cambios. A continuación el capítulo sufrió otras tres redacciones: Una Dtr, otra sacerdotal y finalmente otra procedente de manos posteriores al Cronista. La última parte está dedicada a la teología contenida en el relato y a la historia. Sobre el primer tema lo que dice el autor nos parece ajustado; sobre la historicidad, el autor es excesivamente optimista. En todo caso el trabajo está muy bien hecho y su exposición es clara.– C. MIELGO

KOENEN, Klaus, *Die Klagelieder Jeremias. Eine Rezeptionsgeschichte.* (= Biblisch-Theologische Studien 143). Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vuyn 2013, 20 x 12 cm, XI-123 pp.

Esta breve exposición de la recepción de las *Lamentaciones de Jeremías* estaba pensada para ser publicada en el comentario que el autor escribe para la reelaboración del mismo en la serie “Biblischer Kommentar”. El tema de la recepción tal como lo presenta el autor es muy amplio: abarca la crítica textual, las traducciones antiguas, la admisión en el Canon, la transmisión masorética, los comentarios clásicos, la influencia en otros libros del A. T., en la liturgia cristiana y judía, en la literatura, en la música, etc. A esta amplitud corresponde la abundante bibliografía. Aunque el tema puede considerarse como menor, es interesante observar cómo un libro relativamente pequeño ha tenido tanta influencia en el pensamiento judío y cristiano, a pesar de los fuertes ataques contra Dios. El libro está lleno de datos que no suelen ser conocidos.– C. MIELGO

TÁBET, Michelangelo, *Collectanea Biblica* (a cura di Eusebio González), EDUSC, Roma 2014, 24 x 17, 763 pp.

Con motivo del 70 cumpleaños del Prof. Tábet, la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz recopila, en un volumen homenaje, muchos de sus artículos. En su dilatada carrera académica, ha impartido clases como profesor ordinario de Sagrada Escritura e Historia de la Exégesis en la Universidad de la Santa Cruz, y clases de Teología Bíblica en la Facultad de Teología de Navarra. Así mismo, ha formado parte del comité de redacción de la revista “*Annales Theologia*” y desempeñado el cargo de director del Departamento de Sagrada Escritura (1998-2012). Su investigación se ha centrado en la delicada cuestión vinculada al tema de la historicidad y la credibilidad de los textos inspirados, sabiendo conjugar la exégesis bíblica y la teología. Cuatro áreas han centrado especialmente su atención: A) La metodología de la exégesis histórico-crítica y las nuevas metodologías, así como la relación entre narración bíblica y reconstrucción histórica, con el objeto de integrar la verdad histórica de los textos y su mensaje. B) Propone una visión orgánica de la disciplina bíblica en función didáctica. Este interés viene recogido en una voluminosa obra: *Introduc-*

*ción general a la Biblia.* C) Otro tema son los aspectos teológicos de los estudios bíblicos, y especialmente la inspiración y la verdad Bíblica, teniendo en consideración las tradiciones patrísticas y medievales, y la reflexión teológica post-conciliar. D) Comentario del Pentateuco y de algunos libros del AT. Tábet ha sabido exponer con claridad sus ideas en temas irrenunciables sin perder de vista su estilo dialogante. El presente libro recopila artículos previamente publicados, en los que se traspira que el estudio de la Sagrada Escritura es el alma de la teología. Una selección de más de 100 artículos publicados, muestra la rica variedad de su pensamiento. Así mismo, se ofrece una lista completa de sus publicaciones. La colección de artículos está dividida en tres secciones: una centrada en la hermenéutica bíblica y otras dos dedicadas a la Escritura del AT y del NT, de tal forma que los artículos ofrecen una amplia muestra de su dilatada labor intelectual e investigadora.– D.A. CINEIRA

HARTLIEBE, Elisabeth – Cornelia RICHTER (Hrsg.), *Emmaus – Begegnung mit dem Leben. Die grosse biblische Geschichte. Lukas 24,13-35 zwischen Schriftauslegung und religiöser Erschliessung*, Kohlhammer, Stuttgart 2014, 23 x 15,5, 278 pp.

La historia de Emaús refleja la experiencia de la vida en los discípulos y de muchos hombres en la actualidad. Esta colección de artículos inicia con tres artículos que abordan desde la hermenéutica clásica diferentes aspectos de la perícopa. Michael Wolter concibe la historia de Emaús con un marco temporal y espacial, en el que estudia las dificultades topográficas y diferencia las tradiciones pre-lucanas, destacando la escenificación narrativa de la teología. Rudolf Hoppe se centra en el topos de la enseñanza de la escritura, tanto en el significado del testimonio de la escritura en Lc 24,1-12, como en el papel de Jesús como intérprete de la Escritura (vv. 13-35). Christoph Levin aborda el inicio de la historia de la recepción del significado semántico como expresión de dolor y tristeza, así como de constante entusiasmo. Pero la exégesis es un factor que no se encuentra aislado. La visión del texto se amplía cuando se recorre la historia de la recepción. Así otros dos artículos se dedican a la historia de la recepción en los reformadores y su influencia en el arte y en la música (Rembrandt y Schmidt, Rottlaff, Johannes Weyrauch, Rudolf A. Schröder). Walter Sparr investiga la historia de la interpretación en la historia de la religiosidad protestante desde Lutero a Barth. Otro de los apartados será: “Cristo en el pensamiento, sentimiento, súplicas y entendimiento”. Philipp Stoellger analiza los *media salutis* como presencia mediática, la cena y la predicación que codifican la cristología tematizada en la narración de Emaús. Jens Trusheim expone la realidad del ser divino y la presencia divina en la lectura de Barth y Tillich; igualmente el artículo de K. Eberlein-Braun aborda la doctrina de Barth sobre la Palabra de Dios, en la que se encuentra reminiscencias de la historia de Emaús. Por su parte, Th. Dietz ilustra la relación fundamental antropológica de sentimiento y razón en distintos modelos, para destacar la intencionalidad de la situación del sentimiento. El texto juega un papel relevante en la construcción de la pertenencia religiosa, en la que el grupo rememora sus historias que configuran la identidad grupal. M. Mordhorts-Mayer explica la interpretación judía como camino del entendimiento y comprensión. Otro grupo de artículos analizan la escenificación del relato en cuadros y fotografías de grandes artistas, y en la música. Otras dos colaboraciones debaten la cuestión de la identidad de la persona resucitada en su proceso de transformación. D. Korsch concluye el libro con una meditación sobre la identidad de Cristo Jesús y el ser del hombre. Con la partición del pan en la cena compartida nos plantea la cuestión de la identidad del resucitado y nuestra propia identidad, cuestión que sólo se puede responder en una interacción comunicativa. Esta identidad de una persona no se concibe sólo como una conjunción conceptual general, sino que es dependiente de qué y cómo se narra,

por el individuo mismo y por los demás. Esta perícopa lucana, una de las más bellas, nos brinda un diálogo comunitario con la certeza de que en el camino de la muerte se muestra como el camino hacia la vida. Aquí, en esta vida, en el encuentro comunitario, es donde el Cristo crucificado y resucitado sale a nuestro encuentro. Estos artículos iluminan desde distintas perspectivas ese encuentro a lo largo de los siglos.– D.A.CINEIRA

### Teología

GORI, Franco, ed., *I Concili Latini. 3. I Concili Spagnoli Vol. I.*, Introduzione di J. Vilella in A. Di Berardino, a cura di, *I Canonici dei Concili della Chiesa Antica* (Studia Ephemeridis Augustinianum 137), Istitutum Patristicum Augustinianum, Roma 2013, 24 x 16,5, 445 pp.

Este primer tomo sobre los concilios hispanos continúa la colección de los documentos conciliares de la Iglesia antigua que viene publicando el Instituto Patristico Augustinianum, bajo la dirección del prof. Angelo di Berardino. Aparece tras la edición de los concilios galicanos (Studia Ephemeridis Augustinianum 122) dentro de la serie de “Concilios latinos”. El libro nos proporciona una valiosa compilación de las fuentes escritas de que disponemos sobre la actividad de los sínodos locales en la península ibérica durante los seis primeros siglos. El presente repertorio consta de 20 actas conciliares, notablemente desiguales, que se ofrecen en edición bilingüe latino-italiana. Se trata de una pequeñísima muestra de un material documental que en el pasado fue mucho más rico. Algunos de los textos que se reproducen no se han perdido gracias a su inclusión en colecciones canónicas y otras recopilaciones. Después de la introducción se ofrece el elenco completo de las tradiciones manuscritas y ediciones.

Con las fuentes de que disponemos no se puede saber a ciencia cierta ni cuándo, ni de dónde llegó el cristianismo a la península ibérica. Parece que tiene una proveniencia muy diversa, incluso en cada provincia. Sí se puede sostener que su difusión comenzó desde las costas mediterráneas y la Bética hacia el interior. San Cipriano de Cartago atestigua la existencia de sedes episcopales en Emérita Augusta, Astúrica y César Augusta ya a mediados del s. III. Contamos también con los testimonios de mártires hispanos durante las persecuciones de Decio y Diocleciano en varias ciudades de la iberia romana (Tarraco, Gerunda, Corduba, Complutum). El valor histórico de esas *passiones* es discutido, pues la fecha de composición de algunas de ellas es muy tardía. Este es también el caso de dos importantes fuentes de información: la *Collectio Hispana* y el *Epítome Hispánico*, ambas del s. VII. En la primera de ellas, su redactor compilador, probablemente san Isidoro, menciona 80 cánones de un concilio de Elvira, celebrado a comienzos del s. IV, es decir, en tiempos de Nicea I (325). La crítica textual e histórica, atendiendo tanto a los contenidos como a sus medios de transmisión, ha demostrado que dicho concilio no tuvo lugar y que la recopilación pseudoiliberritana –muy bien estructurada– contiene textos canónicos tradicionales junto a otros de épocas posteriores. En todo caso, esta colección refleja las problemáticas de las iglesias hispanas primitivas: pervivencia del paganismo, corrientes judaizantes y heréticas, cuestiones de moral (vida matrimonial, crueldad con los esclavos, libertinaje del clero...), participación en la vida litúrgica, etc. Los concilios tratados en esta obra son presentados por riguroso orden cronológico. Desde el concilio de Zaragoza (380), el primer concilio español que tenemos documentado, hasta el IV concilio de Toledo (633), con el que se cierra este primer tomo. Podemos agruparlos en cinco secciones: concilios de la Hispania romana, concilios del s. V, concilios del

reino visigodo arriano, concilios del reino suevo católico y primeros concilios visigótico-católicos. Durante el s. IV la península ibérica permaneció al margen de los grandes debates teológicos. Sin embargo, desde la segunda mitad de ese siglo se difundieron las doctrinas priscilianistas. Al citado concilio Cesaraugustano, promovido por Idazio de Mérida, asistieron una docena de obispos, representado a las cinco provincias peninsulares. Emanó ocho cánones anti-priscilianistas que, sin citarlos nominalmente, condenan ciertas prácticas litúrgicas y ascéticas de ese grupo tenidas por heréticas. Hasta el s. V las iglesias de la península ibérica todavía no estaban provistas de una sólida estructura jerárquica. Ninguna gozaba de preeminencia sobre las otras. De hecho, cuando surgían controversias serias se apelaba a instancias del exterior, tanto a nivel imperial como eclesial, en busca de soluciones. Para resolver la crisis priscilianista, en cambio, se va a convocar el I concilio de Toledo (400), en el que tomaron parte 19 prelados. Este concilio va a abordar también cuestiones doctrinales. Esta primera toma de posición oficial de la iglesia hispana no resolverá un conflicto que se va a prolongar en el tiempo. Una carta del Papa Inocencio (401-417) da fe de la convocatoria de numerosas asambleas episcopales sobre el particular cuyos cánones no se han conservado. Durante todo el s. VI se va a desarrollar una intensa actividad conciliar, cuya documentación, por fortuna, ha pervivido: los concilios de Tarragona (516), Gerona (517), II de Toledo (531), Barcelona (540), Lérida (546), Valencia (549), Braga (561 y 572), III de Toledo (589), Narbona (589), Sevilla (590), II de Zaragoza (592), Huesca (598) y II de Barcelona (599). Los seis primeros corresponden al período visigótico-arriano. En Galicia todavía quedaban secuelas de priscilianismo. El I concilio de Braga, celebrado tras la conversión de los suevos y presidido por el metropolitano Lucrecio, va a propiciar la definitiva extinción de aquella herejía y representa un punto de inflexión en la situación eclesial del noroeste peninsular. En el III concilio de Toledo se va a proclamar oficialmente la conversión al catolicismo del pueblo visigodo. Convocado por el rey Recaredo y liderado por san Leandro de Sevilla, asistieron al mismo más de 60 obispos, algunos de los cuales eran arrianos convertidos. La capital visigoda, Toledo, asumirá un carácter nacional y será la sede de ulteriores concilios. El IV concilio de Toledo (633), presidido por san Isidoro, es el más importante tanto desde el punto de vista político como eclesial. Promulgó 75 cánones. El c. 1 fija una fórmula de fe única para toda España y el c. 2 impone una liturgia común, cuyas formas rituales desarrollan los cánones sucesivos. Se reconoce la canonicidad del Apocalipsis (c. 17). Se regula con rigor la elección de los obispos para erradicar la simonía (cc. 19 y 20). Algunos cánones disciplinares son muy curiosos: que los obispos deben conocer la Sagrada Escritura... (c. 25), que los diáconos deben usar una sola estola sencilla sin adornos (c. 40), que los clérigos no pueden tomar como mujeres a viudas, repudiadas o meretrices (c. 44)... Sobre todo, llaman la atención las duras restricciones impuestas a los judíos (cc. 57-66). El último canon, particularmente extenso, pretende fortalecer la estabilidad del reino. Establece para ello la obligación de fidelidad a la corona e insiste en la condena de toda conjura o revuelta.– R. SALA

RUIZ DE CASCOS, Carlos, *La espiritualidad trinitaria de Guillermo Roviroso. Estudio histórico-teológico* (1946-1964), Tesis doctoral, Facultad de Teología del Norte de España, Burgos 2011, 24 x 17, 432 pp.

Hay un extraordinario paralelismo entre la trayectoria vital y espiritual del autor estudiado en esta disertación doctoral, Guillermo Roviroso (1897-1964) –fundador de la HOAC y cuyo proceso de beatificación está en curso desde 2003– y la experiencia agustiniana de las *Confesiones*. En ambos casos se trata de personas cultas, alejadas de Dios y convertidas tras un período de escepticismo. Los dos procesos de conversión tuvieron, además, un poderoso

respaldo en la constante oración de dos mujeres –su propia esposa Caterina en el caso del militante obrero–. Por último, ambos sufrieron la difícil separación de las mujeres que amaban, provocada por circunstancias ajenas a su voluntad. Alguno de los biógrafos de Rovirosa (X. García) pone de relieve su estrecha conexión con la espiritualidad ignaciana, refrendada además por las frecuentes estancias del activista catalán en el monasterio de Montserrat. Sin embargo, se antojan más decisivas en su conversión y en su formación espiritual sus visitas al monasterio de El Escorial. Allí residía su amigo y consejero espiritual el P. Agustín Fariña O.S.A. –uno de los mártires asesinados con casi toda la comunidad del monasterio en agosto de 1936–, a quien el matrimonio había conocido en París. En el otoño de 1933, a instancias de su mujer, Rovirosa visita al beato agustino y éste le regala un ejemplar de las *Confesiones*. Como en el caso de tantos otros antes que él, esa lectura le causó tal impacto que confiesa “que fue a través de sus escritos como recibí la sacudida de la Gracia” (pp. 109-110). Después de la guerra, el neo-converso, pasará un tiempo en prisión, represaliado injustamente por el régimen franquista. Desde mediados de los años 40 se convertirá en el principal promotor de la militancia obrera católica en España, poniendo en marcha la HOAC (1946). Se dedicará en cuerpo y alma al apostolado obrero hasta su destitución por el cardenal primado (1957), forzada mediante insidias y calumnias vertidas en su contra por la perversa alianza político-religiosa del nacional-catolicismo. Según el autor de la tesis, su remoción obedece a cuatro causas principales: el estilo “militante” de sus escritos, el denominado “Manifiesto Comunitarista”, la extraña desaparición de su mujer (1947) y su resistencia a dejarse manipular políticamente. Apartado ahora de la actividad pública y a pesar de una salud cada vez más frágil, Rovirosa continuará dedicado al apostolado obrero hasta su muerte en 1964. Esta tesis doctoral explora las raíces de la profunda espiritualidad del líder del catolicismo obrero español. Después de san Pablo y san Agustín –“uno de los santos de Dios que más amo y venero”–, aquella se nutre también de otros místicos y autores espirituales (Iñigo de Loyola, Juan de la Cruz y Carlos de Foucauld), del card. Cardijn y la JOC y de la influencia de algunos consiliarios de la Hermandad obrera como Eugenio Merino y Tomás Malagón. Una espiritualidad encarnada, trinitaria y militante, tal y como se desprende de los escritos del autor. C. Ruiz, presbítero del “Movimiento Cultural Cristiano”, ha trabajado concienzudamente la riqueza de esa espiritualidad en unas fuentes solo parcialmente publicadas (Ediciones HOAC 1995-2000). Como señala el subtítulo, el trabajo consta de dos partes: una histórica y otra teológico-espiritual. Estamos ante una importante contribución a la difusión del pensamiento rovirosiano, tan injustamente olvidado en nuestro país.– R. SALA

NIYOKINDI, Nestor, *La Miséricorde. Clé de compréhension du Mystère de Dieu-Trinité et de la mission de l'Église dans la Trilogie des Encycliques Trinitaires de Jean Paul II*, Monte Carmelo, Burgos 2013, 21 x 15, 276 pp.

Junto a su prestigio internacional y a su firme compromiso con la paz mundial, el primer Papa polaco va a ser recordado por muchos motivos. Su pontificado ha sido uno de los más largos de la historia de la Iglesia. También se recordará su doctrina –sus 14 encíclicas, sus numerosas exhortaciones pastorales, mensajes, cartas y otros documentos– y sus continuos viajes pastorales. Pero si hay una imagen imborrable en la memoria del pueblo de Dios, y también de muchas personas de buena voluntad, –creyentes o no–, esa es, sin duda, la de su encuentro en la cárcel con el terrorista turco que había disparado contra él en la plaza san Pedro el 13.5.1980. No por un casual, la canonización de Juan Pablo II, junto a Juan XXIII, ha tenido lugar allí el “domingo de la Divina Misericordia”, una fiesta instituida por “el Papa venido del Este” al comienzo del nuevo milenio.

Después de un trabajo anterior de grado sobre el sufrimiento en la carta apóstolica *Salvifici doloris* (1984), el autor estudia de nuevo el pensamiento de san Juan Pablo II. En esta tesis de doctorado, defendida bajo la dirección del prof. Eloy Bueno, trata el tema de la misericordia. Inspirado por otra de sus cartas apostólicas, *Misericordia Dei* (2002), este estudio se centra en las encíclicas de la llamada “Trilogía trinitaria”. Siguiendo la obra de W. Kasper, *La Misericordia. Clave del evangelio y de la vida cristiana* (Santander 2012), también N. Niyokindi, originario de Burundi, considera que, a menudo, la misericordia ha sido recluida en los dominios, bien de una espiritualidad devocional o del campo de la moral –obras de misericordia–. Es preciso rescatarla como una categoría teológica central para la vida y la misión de la Iglesia. Con este planteamiento, tras situar el contexto de la temática, el autor emprende un estudio en cuatro etapas. Las dos primeras presentan el tema en la vida y en las fuentes estudiadas. La tercera y cuarta parte exponen, respectivamente, el fundamento trinitario de la misericordia y su significado para la misión de la Iglesia. Termina la disertación con una conclusión general articulada en 14 puntos. Esta tesis está basada y completa desde la perspectiva trinitaria otro trabajo de investigación anterior sobre el mismo tema en el conjunto del magisterio de Juan Pablo II (E. García Sánchez, *Estudio de la misericordia divina en Juan Pablo II*, Facultad de Teología- Universidad de Navarra, Pamplona 2006).– R. SALA

SPUNTARELLI, Chiara, *ORATORE DIVINO. Linguaggio e rappresentazione nella controversia tra Cappadoci e Anomei* (Studia Ephemeridis Augustinianum 132), Institutum Patristicum Augustinianum, Roma 2012, 24 x 16,50, 492 pp.

Uno de los momentos de más intensidad especulativa durante la controversia teológica que dominó buena parte del s. IV fue el debate mantenido por los Padres Capadocios con los arrianos radicales Aecio y Eunomio. La presente obra accede a él por vías diferentes a las habituales: el examen del trasfondo filoniano y origeniano de la especulación de Eunomio y la propuesta anomea de un modelo de *didaskalia* que asume como propia la propuesta origeniana de conciliar cristianismo y *paideia* grecorromana, tal como aparece en el *Encomio de Orígenes* atribuido a Gregorio Taumaturgo. La autora interpretará la polémica entre capadocios y anomeos como un conflicto entre dos modos diversos de concebir la identidad cristiana, uno y otro reelaboraciones de la tradición origeniana. Mientras los Capadocios buscarían conquistar los gremios artesanales y las élites ciudadanas con una retórica cristiana de la imagen, los anomeos habrían pensado en un grupo de elegidos guiado por un *didaskalos* divinamente inspirado. Los puntos de referencia del estudio lo constituyen la filosofía antigua (Platón, Aristóteles, Estoicos), la cultura alejandrina judía y cristiana (Filón y Orígenes), los tres grandes Capadocios (Basilio, Gregorio Nacianceno y Gregorio Niseno) y diversos autores anomeos. De ellos se ocupan los seis capítulos de que, además del introductorio y conclusivo, consta la obra. El primero contrasta las posiciones filosóficas platónica, aristotélica y estoica sobre el origen, finalidad y modos del lenguaje. El segundo trata del lenguaje y representación en ambiente alejandrino y presenta temas de posible convergencia entre Eunomio y Filón, a la vez que muestra los términos en que se desarrollan las posiciones origenianas sobre el lenguaje en la relación fe y conocimiento de Dios. En el tercero, que lleva por título “la construcción de una retórica cristiana de la imagen”, se expone la réplica de Basilio a los principales argumentos de Eunomio respecto del lenguaje, centrada en la relación entre *epinoia* y *phantasia*. El estudio de la *phantasia*, en relación con la comprensión del discurso sobre Dios, es tema nuclear en el capítulo cuarto, centrado en la obra literaria de Gregorio Nacianceno, especialmente sus grandes Discursos teológicos. Los conceptos de *epinoia* y la *phantasia* vuelven a ser objeto de estudio en el capítulo quinto, pero ahora

como recursos de Gregorio Niseno en su debate con Eunomio. El capítulo sexto, el más largo, versa sobre retórica, lenguaje y modelos de santidad en ámbito anomeo, en el marco de la acusación hecha a Eunomio por el Niseno de ser un “tecnólogo”, interpretada sea desde la contraposición entre cristianismo y *paideia* greca, sea desde el influjo determinante de la representación capadocia de la controversia sobre las fuentes sucesivas; por otra parte, se contempla la posibilidad de que el filósofo Eustacio se identifique con Eustasio de Sebaste. Las dos directrices, complementarias, de la investigación son el tema de la comunicación y de la relación entre palabra e imagen, y el de la individuación de la corriente del pensamiento eunomiano y sus posibles fuentes. La autora describe el proceso de desarrollo del concepto *epínoia*, y de su superposición y su coincidencia con el de *phantasia*. Un desarrollo que comienza con la réplica basiliana a Eunomio, en que ambos conceptos se entrelazan para construir una retórica cristiana de la imagen, y sigue en los Discursos teológicos de Gregorio Nacianceno y en la réplica de Gregorio Niseno al mismo Eunomio. No sin razón en el periodo de la iconoclastia los iconódulos recurrieron a los capadocios, debido al nexo que establecen entre palabra e imagen, puesto que los anomeos se inclinaban más bien al aniconismo. Los capadocios contraponen el valor subjetivo de la *epínoia* al lenguaje de origen divino, defendido por el anomeo, de donde resultan dos métodos educativos y comunitarios en concurrencia el uno con el otro.

La obra trata de explicar también y mostrar una cierta coherencia en las acusaciones vertidas por Gregorio Niseno contra Eunomio en el sentido de que estaba influido por el Crátilo de Platón y por Filón. De hecho, las posiciones filonianas sobre el lenguaje revelan una filiación pitagórica y neopitagórica que subyace a la especulación anomea, tras la cual se halla la concepción platónica de que los nombres corresponden a las cosas, y el planteamiento estoico que busca identificar la *dynamis* de las palabras con el *pneuma* mismo como principio epistemológico y gnoseológico. En el fondo subyace un diverso modo de concebir la relación entre Dios y el hombre de los capadocios y los anomeos. La polémica entre los capadocios y Eunomio deja la impresión de que resurge la dialéctica *physei/thesei* propia del Crátilo, reflejándola en la de providencia/arbitrio. Al defender la naturalidad del lenguaje, Eunomio insiste en la *physis* frente al *ethos* de los capadocios. Junto al influjo de Filón, la autora desvela el de Orígenes. En ese ámbito ubica la estrecha relación de parte eunomea entre conocimiento e identidad cristiana, que da origen a un modelo didascálico, opuesto al propugnado por los capadocios. El conflicto de Basilio con los anomeos responde esquemáticamente al conflicto entre *kerygma* y curiosidad, entre tradición y afán de novedades, por lo que el capadocio, sirviéndose de categorías estoicas y, por otra parte, poniendo énfasis en el concepto de *parádosis*, puede presentar a Eunomio como uno que rechaza la autoridad y las afirmaciones doctrinales fundadas en la tradición. En la misma línea se coloca el Nacianceno según el cual el arte de la palabra es una técnica que se enseña, que no se configura como don del Espíritu. Además del índice general, la obra contiene también uno de nombres y otro de los conceptos principales. – P. DE LUIS

FORTE, Bruno, *La vida como vocación*. Alimentar las raíces de la fe, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid 2014, 21x13.5, 124 pp.

Es conocido el autor como uno de los teólogos italianos actuales más importantes, doctor en Filosofía y Teología, profesor de Teología, arzobispo y colaborador en los dicasterios de la Curia Romana. Este librito, en cada apartado tiene una meditación y se completa con una oración con ritmo poético. La intención del autor es animar el diálogo con Dios, o más bien, invitar, mediante estas meditaciones y oraciones, a renovar el encuentro con el Dios



trino amoroso y hacer una experiencia más profunda de oración y de fe para alimentar la vida práctica cristiana. La fe y la esperanza animadas por la caridad provocan al cristiano a ser fiel al mundo presente y al futuro. El “ya” supone un impulso para construir en el presente el Reino y el “todavía no” nos abre el horizonte para darnos cuenta de que no merece la pena absolutizar nada de este mundo por extraordinario que nos parezca. Desarrolla grandes temas con brevedad, pero muy bien fundamentados en textos bíblicos adecuados. Se plantea la cuestión del Dios Padre, Dios de la vida, que nos ama, que nos lo ha demostrado de forma especial a través de Cristo, y supone una respuesta libre que nos libera, ya que da sentido a la vida y nos abre al amor de Dios y al servicio al prójimo. El que no responde ¿dónde le queda el sentido de la vida y la esperanza? Viene el peligro del pecado que “es la decisión libre y consciente de rechazar el amor por el que existimos”. Es una decisión de ingratitud que hace sufrir al Dios de la “vida”. El sufrimiento divino da idea de la seriedad y de la gravedad del rechazo al amor de Dios y del eco que puede producir en el corazón amoroso de Dios el pecado. El hombre necesita ayuda de Dios para mantener esa relación con Dios, para vivirla con los demás y para dar una respuesta libre a la vocación de apertura hacia Dios ante él y ante el mundo. El ejercicio de las virtudes teologales supone enraizarnos en la vida divina trinitaria, en el Dios de la vida, y tomar fuerzas para expresar esa vida en la realidad. “El Evangelio es ante todo la buena noticia de la caridad de Dios” manifestada de forma especial en el amor al mundo entregándole a su Hijo unigénito (Jn 3,16) y lo lógico es que nos amemos unos a otros (1Jn 4,7-9.16). Dios es amor y es fiable, merece una respuesta de gratitud y a todos se nos da la posibilidad de esa respuesta en la fe. Y “la fe se une firmemente a la esperanza, huella del Espíritu Santo en la existencia de los creyentes”. Las virtudes teologales exigen una respuesta del hombre con un comportamiento moral basado en los Mandamientos. El autor recorre brevísimamente cada uno de los Mandamientos dando sabias pinceladas con los textos bíblicos como sustento. Para permanecer en el seguimiento de Cristo es necesario renacer por medio del Espíritu (Juan 3,5) y se necesita una ascética con la práctica de las virtudes cardinales. Después de haber meditado sobre la presencia de Dios, con su correspondiente oración, a través de tres apartados: “Llamados a la libertad: la vida como vocación”; “Partícipes de la vida divina: las virtudes teologales”; “El don y la respuesta: los Mandamientos”, presenta el tema de la vida cristiana animada por el Espíritu Santo con el título: “En unidad con el Espíritu Santo. La vida según el Espíritu”, y tres meditaciones con sus oraciones poéticas: “La hora del Espíritu Santo: el encuentro que cambia la vida”; “El Espíritu en el tiempo: las virtudes cardinales y el don de Dios”; “El gemido de la creación: ecología y fiesta de lo creado”. Se llega a los temas claves, después, con el título: “Por Cristo, Con Cristo y en Cristo. El seguimiento de Jesús”. Lo desarrolla con tres meditaciones también sin faltarle la correspondiente oración poética a cada una. La primera trata: “Con Cristo, verdad que salva. Discípulos de la Palabra”. Medita después sobre: “Por Cristo, camino de la vida. En comunión con la Iglesia”, y acaba con: “En Cristo, nuestra vida. Las fuentes de la gracia”. En el último apartado que sería como el actuar del cristiano y que titula: “Todo honor y toda gloria. Escondidos con Cristo en Dios”, pone en primer lugar a María como modelo de contemplación y acción y que nos vale de orientación. En su oración nos dice: “Ayúdanos a entrar en el seno de / la Santísima Trinidad... / y dar testimonio en la historia... / en la profundidad contemplativa de la vida”. Hace la meditación a continuación de: “En el trabajo diario. Compromiso activo” y sobresale la responsabilidad de los hombres en ‘la transformación del mundo y de las relaciones humanas según el proyecto de la persona y el crecimiento de la comunidad de acuerdo con el plan de Dios’. Y sabe el cristiano que sirve a la causa de Dios sirviendo a la causa del hombre, siendo honesto y, a la vez, solidario con la clase trabajadora y con toda la familia humana. El último tema que desarrolla en este apartado es: “Envueltos en el amor. Testigos de la alegría”. El espíritu de las bienaventuranzas da el tono a la

vida del cristiano, porque nadie más que 'Él es capaz de transformar en alegría, paz y amor que salva, el dolor infinito que asola la tierra'. Remata las meditaciones con una conclusión que finaliza con la misma oración con la que comenzó: Por Cristo, con Cristo y en Cristo a ti, Dios Padre omnipotente, en unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos. ¡Amén! Todavía acaba con preguntas importantes sobre cada uno de los temas y con la recomendación de que se respondan en un clima de oración, sin prisas, y, se debe después, buscar el ser contrastadas con alguien de confianza que nos pueda acompañar por los caminos de Dios.– E. ALONSO

### **Moral-Pastoral-Liturgia**

CARDINALE ZENONE GROCHOLEWSKI, Scritti in onore, per il cinquantésimo di sacerdozio: *Quod iustum et aequum est*, a cura di Mons. Marek Jedraszewski, Facoltà Teologica dell'Università di Poznan 2013, 30x21, 614 pp., con un dossier fotografico.

El Cardenal Grocholewski es, sin duda, una de las personalidades más relevantes de la Iglesia católica contemporánea. Gran canonista y Presidente de la Congregación de la Iglesia para la Educación, Seminarios y Universidades. En ambas instituciones su obra ha sido inmensa tanto en la renovación del Derecho Canónico Postconciliar como en la actualización de los Seminarios y las Universidades católicas en sintonía con el Concilio Vaticano II y las exigencias de los nuevos tiempos que corren. Por eso, recibe este más que merecido homenaje al cumplirse los 50 años de sacerdocio. Esta obra, después de una carta del Papa Francisco y las felicitaciones de Benedicto XVI que se completan con las del Decano del Colegio Cardenalicio, las del Primado de Polonia y el Metropolitano de Poznan, el Nuncio en Polonia y la de los oficiales de la Congregación para la Educación Católica, seguida de una abundante tabla gratulatoria, tiene una Iª parte de estudios sobre la vida del Cardenal: su formación en el Seminario, su trabajo parroquial, su formación universitaria, su nombramiento como Obispo y Cardenal y su gran trabajo en el Tribunal de la Rota. Un hombre, bueno y sabio, dicen sus mejores conocedores, con gran capacidad de trabajo y organización, con gran sentido humano del Derecho y buen predicador de la Palabra de Dios. La IIª parte de esta obra se dedica precisamente a los temas de Derecho Canónico como la defensa de la persona, los matrimonios nulos y la búsqueda de la verdad jurídica, la indisolubilidad del matrimonio y la posibilidad de su disolución, los procesos penales en la Iglesia, las nuevas estructuras de incardinación jerárquica de carácter personal, la administración de los bienes eclesiásticos, la personalidad jurídica de las Universidades católicas, observaciones sobre los delitos en el CIC vigente, y otros temas. La IIIª parte se centra en los estudios sobre la Educación Católica. Así, se plantea el tema de los nuevos tiempos, nuevos estudiantes y nuevos profesores, también el tema de la sana laicidad y sobre la realidad post-secular actual, la educación en valores y la ética, los estudios universitarios en la Iglesia y en la sociedad global, la Filosofía y la Teología en la formación académica, el lugar de la Teología en la Universidad, en la Iglesia y la sociedad, la Escuela católica y su necesidad, los desafíos actuales de la Universidad católica y su compromiso con la verdad, o las aportaciones al futuro de Europa de la Universidad católica sin olvidar la Universidad de santo Tomás de Manila como luz para el Oriente. También se estudia la formación sacerdotal en la Edad Media, en la Modernidad y en el mundo actual, la caridad sacerdotal y el amor a la Iglesia, la liturgia, la catequesis o los temas de la bioética hoy, la Pontificia Academia de ciencias, el acompañamiento de los estudiantes católicos en la Universidad y también la educación musical en los Seminarios. Otros

temas importantes son: la Doctrina Social de la Iglesia, la *caritas* internacional de la Iglesia, o la famosa teoría del cardenal Grocholewski, ante las dificultades, que dice: “una piedra en el cauce del río no consigue cambiar su curso”. Estamos ante una obra de gran calado, que refleja muy bien la trayectoria vital y eclesial de este gran Cardenal de la Iglesia, por eso, nuestra Revista, que ha recibida directamente del Cardenal Grocholewski este libro como obsequio, se une también con gran gozo a este muy merecido homenaje.– D.NATAL

SAINT ANTOINE DE PADOUE. Docteur évangélique. *Sermons des dimanches et des fêtes. V.- Index analytique, bestiaire et lexiques* par Valentin Strappazzon, ofmconv. Éditions du Cerf - Le Messager de Saint Antoine, Paris 2013, 20x14, 2000 pp.

No parece que haya sido infrecuente pensar que san Antonio de Padua fue un santo demasiado folklórico con un muy ligero bagaje cultural. Nada más lejos de la realidad. Se trata de un predicador muy bien preparado que ha frecuentado las aulas universitarias como lo demuestran sus conocimientos bíblicos, morales y de ciencias naturales sin olvidar la metafísica ni tampoco las bellas artes. El volumen que presentamos es el índice de los 4 de sus Sermones, publicados anteriormente, que recoge más de 3500 palabras y que detallan el vocabulario antoniano con sus múltiples significaciones a los que se unen los simbolismos de personas y lugares bíblicos así como un bestiario de más de 130 animales, grandes y pequeños, reptiles e insectos. Así, el santo utiliza la exégesis literal, alegórica, moral y anagógica del texto bíblico, la sagrada Escritura se explica con la misma Escritura santa, sus sermones tienen siempre un prólogo, una explicación de un tema y un epílogo en forma de plegaria, y utiliza constantemente los Evangelios, las lecturas de oficio divino, los introitos, y las cartas del NT, de modo que el Antiguo Testamento prepara el Nuevo y éste desvela el Antiguo. Estamos, pues, ante una obra homilética y pastoral que bien se puede definir como el nuevo “Cántico de todas las criaturas” de s. Antonio, tras las huellas de s. Francisco, y abre nuestro corazón y nuestro espíritu a una devoción nutrida por una profunda espiritualidad que mana de esta fuente copiosa del santo “que todo el mundo ama”.– D.NATAL

## Filosofía

BERCIANO VILLALIBRE, Modesto, *Metafísica*, BAC., Madrid 2012, 21x14, 314 pp.

Tengo el gusto de presentar el IIº volumen (que es el IVº en aparecer) de la Serie de Manuales de Filosofía *Sapientia Rerum* que representa el culmen de la trayectoria de su autor, doctor en Teología y Filosofía y ahora catedrático emérito honorario del Alma Mater Ovetense. Más que un manual de Metafísica tradicional, este libro sigue la línea de Heidegger que es la estrella que define el horizonte de sus apretadas páginas. Tras dos capítulos introductorios (sobre todo el IIº que es un esbozo histórico que revela las principales etapas de la Metafísica, según el autor, cuyo culmen empieza con Heidegger y luego pasa por Zubiri, el neo-empirismo, la filosofía de la ciencia, la posmodernidad y la Escuela de Francfort). Desde las necesarias perspectivas (Capítulo III) y el punto de partida experiencial (IV) se desgana la cuestión ontológica o la cuestión del ser, como intento de superación de la Ontología occidental (si bien se realiza con un espíritu de diálogo y acercamiento crítico desde los Antiguos Griegos, sobre todo Platón y Aristóteles, pasando por la escolástica, sobre todo por los santos, Tomás de Aquino y Buenaventura, hasta llegar a la modernidad y posmodernidad).

Esto se pone de relieve a partir del capítulo V que define el objeto de la Metafísica que es el ente en cuanto ente, pasando por los Trascendentales (VI) y los Primeros Principios (VII) que constituyen las cuestiones generales de la Ontología. Luego, el discurso ontológico se vuelve categorial y estructural con la cuestión de la Substancia y los accidentes (VIII), Acto y potencia (IX), Materia y forma (X), la materia (XI), la sustancia (XII). La obra llega a su zenit con cuestiones de Causalidad (XIII y XIV y XV) para luego volver a la cuestión fundamental del ente al ser (XVI), que podía haberse colocado después del capítulo III, pues se trata de un análisis histórico para delimitar la Metafísica de la tradición Ontológica occidental. El libro se cierra con la Metafísica especial, con la pregunta por el Primer principio (XVII). Henos aquí ante una obra compacta, bien redactada, sugerente y útil. Pero quizá tal vez podía haber dialogado más con las necesidades del hombre actual, para quien la Metafísica es una ciencia abstracta y por lo tanto alejada de la vida, dado los conocimientos amplios del autor sobre el posmodernismo (por sus publicaciones previas) y con los retos que llegan del positivismo y la crítica de la ciencia aunque es cierto que presenta algunas reflexiones, desde esos puntos de vista, dados los intereses polifacéticos del Catedrático ovetense de origen leonés. Asimismo se echan en falta, por lo menos, alusiones a posibles filones sólidos para reflexiones posteriores, desde las perspectivas presentadas aquí, como la cuestión religiosa, si bien la mano diestra del autor en cuestiones patrísticas es evidente por sus alusiones y citas, en varias páginas, y la cuestión del sentido de la vida, quizá ampliando o incluso superando el horizonte heideggeriano, tanto en sus propios giros hacia el lenguaje, abandonando pretensiones fenomenológicas, y su constante referencia a la herencia griega olvidando la aportación judía y la de las tradiciones orientales cuyo valor trascendental o metafísico no puede dudarse. En fin, la selección temática y la correspondiente hermenéutica llevada a cabo en este libro, necesariamente selectivo, por un profesor e investigador tan solvente como Berciano merecen nuestro aplauso.– M. OFILADA MINA

NAPIER, D. Austin, *En Route to the Confessions, The roots and development of Augustine's philosophical anthropology*, Peeters, Leuven 2013, 16,5 x 24,5, 348 pp.

Desde el comienzo de su composición, el libro de *Las Confesiones* siempre ha levantado muchas expectativas en los lectores de todos los tiempos. Se especula que después de los libros de Biblia quizá es el libro más leído del mundo de la literatura. Por tanto, los estudios sobre el mismo no se pueden faltar. Ahora tenemos, una vez más, otro estudio- *En route to the Confessions*, desde el punto de vista de la evolución de la antropología filosófica de San Agustín. En este libro autor pretende trazar el desarrollo de la idea de Agustín sobre el ser humano-*tanto teórica como aplicada*- en su interacción con algunas tradiciones intelectuales (*como platonismo, estoicismo etc.*) y cuestiones particulares (*como la noción de corazón, idea paulina de gracia etc.*). Sin embargo el foco principal no son estos elementos en sí, sino el mismo Agustín. La razón de esta aproximación es el carácter propio de Agustín como buscador incansable de la verdad. Porque él, cuanto más entiende un sistema filosófico, más se da cuenta de su deficiencia desde el criterio de la fe cristiana y sigue su camino de búsqueda para encontrar una mejor idea del hombre y un comportamiento humano consecuente y apropiado (*askesis*) para el desarrollo humano correspondiente en cada etapa de esa búsqueda. Esta parte dinámica de estudio se ha llevado a cabo detalladamente en los capítulos primero y segundo. Por consiguiente, la investigación sigue un parámetro cronológico según que la antropología vaya cambiando y recorre las etapas de vida del Santo desde el Cassiacum hasta las *Confesiones*. Por otra parte, es un estudio muy denso, porque el autor dedica amplio espacio al análisis técnico de las filosofías antiguas con el propósito de vislumbrar la

propia antropológica de Agustín en cada etapa de su vida hasta *Las Confesiones*. Por tanto, el libro, a veces, no es de fácil lectura; sin embargo, con frecuencia, el autor ha superado este problema insertando sumarios tanto al final de cada capítulo como en los apartados dónde él juzgó necesario. En este su buen trabajo, D. A. Napier afirma que la idea agustiniana del ser humano experimenta un desarrollo importante desde sus comienzos: a saber, lo que era un alma circular -*siempre divina*- pasa a una naturaleza del alma entendida como finita y creada según la fe cristiana. Quizá, muchos elementos de esa afirmación habían sido antes señalados, tanto individualmente como colectivamente, debido a la gran cantidad de estudios realizados antaño sobre *Las Confesiones*. Sin embargo, el presente libro es una valiosa contribución por el hecho de haber recogido detalladamente en un único volumen el tema de la antropología agustiniana correspondiente a un estadio de la vida de Agustín, donde principalmente había sido madurada esta idea. Además, en general podemos decir que este libro contribuye substancialmente al estudio sobre la interacción del pensamiento de Agustín con la cultura de su tiempo y el ambiente en que fue educado.– A.J. PALLIPARAMBIL

SAN AGUSTÍN, *Soliloquios*, eds. Rialp, Madrid 2014, 18x11, 158 pp.

Esta obra, de uno de los mayores pensadores que ha producido el cristianismo, tanto en filosofía como en teología, recoge el diálogo, entre la razón y Agustín, sobre los temas que, sobre todo, él desea conocer plenamente, es decir: Dios y el alma. Así, entre la cultura de los autores clásicos y la fe y la razón del cristianismo se va exponiendo el misterio de Dios y el problema del alma, las condiciones para conocer a Dios y las virtudes de la fe, esperanza y caridad, el amor de las cosas corporales y externas y el buen uso de los bienes de este mundo, la ordenación de todos los deseos y pasiones al sumo bien, y cómo se escala la torre de la sabiduría y el amor verdadero. El libro IIº nos habla de la inmortalidad del alma, la verdad eterna y la falsedad, y, si se puede deducir de ellas la inmortalidad del alma. También del origen de lo falso y lo verdadero, la verdad de las ciencias, la fábula y la gramática, naturaleza de lo verdadero y lo falso, del sentido de los cuerpos, y porqué de las verdades eternas se concluye la inmortalidad del alma. Es así como estos breves soliloquios sirven de anticipo a las *Confesiones*, y abordan los grandes temas de la vieja sabiduría clásica greco-romana con la profundidad y con la fe de un intelectual cristiano sin precedentes.– D. NATAL

PASCAL, *Pensamientos* (Selección), eds. Rialp, Madrid 2014, 18x11, 107 pp.

Los *Pensamientos* de Pascal, publicados como obra póstuma, nunca llegaron a ser una apología de la religión cristiana como los había concebido su autor. Pero fueron y son siempre un buen ejemplo de cómo el cristianismo casa muy bien con una conciencia muy lúcida y un corazón profundamente humano. Esta selección nos presenta, con claridad, el estilo directo de su autor, uno de los pensadores con más lucidez de cuantos han meditado sobre las grandezas y miserias de la condición humana, sus enormes desilusiones y no menos gloriosas esperanzas. También se nos ofrece aquí la famosa *apuesta de Pascal*, sobre la existencia de Dios, pp.91-99, siempre sugestiva, por más que Comte-Sponville nos diga que ni Dios es un crupier ni la conciencia un casino. También se publica su *Memorial personal* donde se manifiesta de forma paladina la gran fortaleza creyente de B. Pascal. Una pequeña bibliografía y una introducción muy adecuada de Rafael Gómez Pérez, que hace también la traducción, completan esta buena selección de los *Pensamientos* que nos incita a meditar sobre la gran maravilla del mundo, que es el hombre, medio divino y humano.– D. NATAL

REMESAL, Agustín, *Por tierras de Portugal. Un viaje con Unamuno*. La Raya Quebrada, Zamora 2014, 2ª ed., 24X17, 397 pp.

Los biógrafos de D. Miguel han ignorado o marginado sus viajes a Portugal y la relación del Rector salmantino con los importantes personajes que allí conoció, ya fueran políticos, revolucionarios, escritores y libreros, pobres pescadores, cabalistas o poetas suicidas. El periodista A. Remesal, antes corresponsal de TVE en París, Roma, Nueva York o Jerusalén, pero también en Lisboa, y nacido en las tierras de Zamora, ha dedicado tres años a investigar este aspecto de la vida de Unamuno buscando la documentación oportuna, a veces inédita, en archivos, bibliotecas y hemerotecas de los dos países ibéricos. Y, con ese bagaje, ha recorrido después los itinerarios portugueses de Unamuno en busca de sus huellas, de la Fregeneda a Coimbra, de Oporto a Amarante, de Barca d'Alva a Braga o Espinho, Figueira da Foz, o Alcobaca y Guarda, sin olvidarse Lisboa. Así, como en una novela de viajes, se nos cuentan los avatares portugueses de Unamuno: sus entusiasmos y decepciones, sus polémicas y andanzas solitarias, en familia o acompañado de amigos eximios. Una amplia documentación sustenta esta narrativa que revive aquellos primeros años del s. XX, violentos y confusos, y abre nuevos filones de la biografía de Unamuno, viajero ibérico por excelencia, en la que no faltan los grandes escritores portugueses de la época ni su polémica entrevista con el exiliado general Sanjurjo.– D. NATAL

### Historia

ITURBE SAÍZ, Antonio – TOLLO, Roberto (Coords.), *Santo Tomás de Villanueva. Culto, historia y arte*. I.- Estudios y Láminas. II. Corpus iconográfico. Ediciones Escorialenses, Madrid 2013 y Biblioteca Egidiana, Tolentino (Italia) 2013, 28x23, 366 + 365 pp.

La figura de santo Tomás de Villanueva es sin duda una de las más gloriosas de la Orden Agustiniense por sus estudios y predicación de la Palabra, por eso es Patrono de los Estudios de la Orden, como por su vida de santidad y servicio a la Iglesia y por su compromiso social que le ha merecido el título santo limosnero y Padre de los Pobres. En estos dos volúmenes se analiza el sentido de su vida y de su obra, el deseo de la Orden de que sea proclamado Doctor de la Iglesia, el contexto histórico, que estudia M. A. Orcasitas, su biografía por A. Llin Cháfer y la iconografía por A. Iturbe que se ha dedicado intensamente y con gran éxito a esta tarea. Roberto Tollo se centra en la austeridad de su vida y su caridad con los pobres vistas desde su copiosa iconografía. Por su parte, Paolo Moreno estudia la obra iconográfica que se refiere a la obra social del Estado en el mundo antiguo hasta el Arzobispo valenciano. F. J. Campos nos presenta el barroco antiguo y la religiosidad popular en las fiestas de beatificación y canonización de nuestro santo. En un sentido parecido lo hacen B. Majorana y M. Francussi, sobre esas fiestas en Roma y en otros lugares. R. Lazcano nos presenta la iconografía y devoción a Tomás de Villanueva, en España, fuera de Valencia y P. González Tornel en la zona valenciana, y Luis Álvarez nos expone la proyección de nuestro santo en América Latina y Filipinas. J.M. Lledó estudia el colegio-mayor seminario de la B.V. María y santo Tomás de Villanueva. S. Montoya nos ofrece la devoción al santo a través del grabado y el P. M. Rondina y G. Gualteri a través de las pequeñas imágenes devocionales de santos. Otros temas relativos al santo estudian también G. Serafinelli, C. Di Fazio, E. Pellegrini y R. Tollo. R. Prevost anterior Prior General de la Orden hace la presentación general de la obra, a par-

tir de Cristo imagen del Padre y de la figura de santo Tomás de Villanueva. El IIº volumen estudia el corpus iconográfico del Santo que llega a 535 piezas, prácticamente a lo largo y lo ancho de la mayor parte del mundo. Grandes especialistas del arte y de la historia se han dado cita en este profundo estudio que admira por su diversidad y fecundidad, donde vemos obras que van desde los más famosos como Murillo y algunos clásicos del renacimiento Italiano hasta los más modernos, a lo largo y ancho de Europa, América y Asia. Una amplia Bibliografía completa esta gran obra digna de ver y admirar que casa muy bien y recuerda la gran figura del Santo.– D. NATAL

CABEZA RODRÍGUEZ, Antonio (Coord.), *De camino a la Corte. Mariana de san José y la fundación de las Agustinas Recoletas en Palencia*. Institución Tello de Meneses - Diputación de Palencia 2013, 24x17, 173 pp. + 37 láminas.

Esta obra nos ofrece la historia de la fundación de las Agustinas Recoletas en Palencia, en su IVº centenario, por la madre Mariana de san José, muy conocida por sus relaciones con Santa Teresa y los Reyes españoles de la época. El relato de los hechos con sus dificultades, problemas y fuertes apoyos por parte de los Reinos de Palencia, uno de los cuales fue consejero del Papa, nos los presenta muy bien A. Cabeza Rodríguez que, además, ha coordinado la obra. El P. Enrique Eguiarte, gran experto en temas de la Recolección y en estudios Agustinos y Bíblicos, nos expone el sentido de la oración en la Madre Mariana de san José, según su *Autobiografía*, con su amoroso acompañamiento de Cristo en su Pasión, la experiencia mística de la Madre Mariana, su sentido de la presencia de Dios, así como su devoción e imitación de la Virgen, de los ángeles, y de los santos. Además, Rafael Martínez nos enseña el patrimonio arquitectónico, pictórico y escultural del convento así como su orfebrería con unas láminas que nos lo hacen muy accesible y presente. Y, la priora actual del convento nos ofrece el sentido del mismo en su pasado, su presente y su futuro con una alentadora presentación bajo el título: “Mariana de san José en Palencia, una luz en el siglo de hierro”.– D. NATAL

GONZÁLEZ VELASCO, M., *Beato Avelino Rodríguez Alonso, de Santiagomillas*. Mártir Agustino Leonés. Diócesis de Astorga. Ediciones Escorialenses. Real Monasterio. San Lorenzo de el Escorial, Madrid, 20x12, 320 pp.

Entre los mártires Agustinos de el Escorial, destaca con toda claridad el P. Avelino Rodríguez, hombre de gran espiritualidad, siendo el alma y apoyo de todos sus compañeros encarcelados y finalmente asesinados. Hombre también de gobierno, era Provincial de su Provincia en el momento de los sucesos que aquí se cuentan, y personaje de amplias capacidades pedagógicas y académicas como director del colegio de el Escorial y su centro universitario, y entusiasta impulsor de toda clase de actividades culturales y literarias desde los diversos cargos que le tocó regentar que le hicieron muy estimado de sus alumnos. De origen maragato, de Santiagomillas, cerca de Astorga, de una familia de arrieros que tuvo bastante éxito en sus tareas de trasportistas y luego de comerciantes asentados en Galicia. De esta misma estirpe o tierra proceden los famosos P. Teodoro Rodríguez y el P. Francisco Blanco. Siempre con una salud limitada supo sobreponerse constantemente a las dificultades y adversidades que la misma le produjo con un espíritu de oración y una gran identificación con la cruz de Cristo y la santa Eucaristía que su biógrafo recoge y destaca muy propiamente. Esa salud tan frágil, que le obligó a pasar por algunos balnearios como el de Boñar o de Ga-

licia, nunca quiso utilizarla como excusa, de modo que ante la posibilidad de quedar liberado, por las gestiones de un médico familiar suyo y otros amigos, siempre se negó rotundamente con unas palabras, más o menos, como estas: “no os empeñéis, mientras uno de mis frailes esté en la cárcel, yo no saldré”. Por eso, el P. Avelino, además de mártir del tiempo de la guerra es un mártir, muy agustiniano, de la amistad. Lo mismo que ocurrió con el Obispo Polanco, que habiendo sido canjeado por el hijo de Largo Caballero, gracias a las gestiones del ministro Juan María de Irujo, no quiso aceptarlo si no liberaban también a su fiel secretario Felipe Ripoll que, finalmente, fue asesinado y beatificado también con él. ¡Gloria pues a Dios y a nuestros mártires por su fe inquebrantable en Cristo y por su testimonio del Dios del amor! El autor de este libro es un historiador agustino muy experto que conoce y maneja muy bien la documentación, los archivos y la realidad de los hechos. Ha escrito otras muchas biografías y bibliografías de autores agustinos así como de nuestros mártires del s. XX, y nos trasmite muy fielmente la vibración cristiana y agustiniana de nuestros hermanos muertos por su fe en Cristo y perdonando, como Él, a sus verdugos.– D. NATAL

CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier, OSA (Ed.), Catálogo de Cofradías del Archivo del Arzobispado de Lima, El Escorial-María Cristina Servicio de Publicaciones (Madrid) 2014, 24x17, 477 pp.

Este escrito nos ofrece un material muy importante para los estudiosos, especialmente para los de religiosidad popular, sobre los primeros siglos de la colonia en el Perú, sobre todo del XVII al XIX, teniendo la fuente en el Archivo del Arzobispado de Lima. Corresponde al interés que hay en los investigadores españoles e hispanoamericanos, como comprueba en la antología bibliográfica que recoge el editor. En el análisis y estudio de las cofradías hay que tener en cuenta los factores religiosos que motivaron su fundación, el culto al titular, frecuencia de sacramentos y prácticas de piedad de los cofrades, ejercicios espirituales, valores morales, el aspecto funerario y la ayuda a la familia del difunto, la organización plasmada en constituciones y estatutos. Los factores sociales también son importantes como las relaciones entre los miembros y estos con el barrio, con la ciudad y el tipo de grupo humano del que es integrante. Entra también lo económico, lo artístico, la finalidad caritativa y asistencial, con un capítulo muy destacado del sistema de control de los incumplimientos que pudieran hacer los hermanos integrantes. El estudio de los miembros es clave: quiénes y por qué fundan la cofradía, a qué estamento social pertenecen, condiciones para el ingreso teniendo en cuenta la clase, casta, raza, procedencia y oficio, límite de número de hermanos y si las mujeres se integran como hermanas o simplemente como consortes y colaboradoras. Las hermandades tenían preocupación especial por el ejercicio de la caridad, como la asistencia humana y espiritual a los enfermos que suponía procurar alimentos y compañía y, a la vez, conseguir la presencia del sacerdote con el viático y la administración de los sacramentos. F. Campos y Fernández de Sevilla prosigue su trabajo haciendo un estudio de las cofradías: en el Derecho Canónico, las asociaciones de fieles erigidas con finalidad de piedad o caridad y constituidas a modo de cuerpo orgánico se llaman “hermandades” y las hermandades erigidas además para el incremento del culto se denominan “cofradías”. Después habla de los modelos de cofradías: Cofradías Sacramentales, erigidas para el culto y adoración al Santísimo Sacramento; Cofradías de Pasión que eligen como sagrados titulares un pasaje de la pasión y muerte de Jesucristo; Cofradías de Gloria, las que ha creado el pueblo por devoción expresa para difundir el culto a la Virgen y a los santos y santas, aunque por su significado teológico, hay que reconocer que la primera cofradía de gloria sería la de Jesús Resucitado. Continúa, después, con las cofradías del Perú partiendo de “la importancia que ha tenido la religiosidad popu-



lar –prácticamente única-, sobre la que el virreinato asentó sus creencias, de forma tan firme y tan fecunda”, con sus aspectos positivos y negativos como el excesivo número de hermandades difíciles de controlar, con poca espiritualidad, muy reducida la formación catequética y poca coherencia de vida moral. Acaba con la sección de cofradías del Archivo Arzobispal de Lima en la que hace una división general de las cofradías: Cofradías de Dios; de Jesucristo; de la Virgen, de los Santos, Santas y de los Santos Ángeles; de las Benditas Ánimas; de Redención de Cautivos; Cofradías Varias. Para dar una visión más aproximada del fondo, subdivide las cofradías agrupándolas por advocaciones generales y tipos de instituciones –cofradías, hermandades, congregaciones, sociedades, esclavitudes, etc.–, unificando las de doble titularidad en el nombre más importante. Además, señala el nombre seguido del número de expedientes de cada una de estas advocaciones generales. Comenta y resalta la constatación de la veneración a la Eucaristía que pronto arraigó en el pueblo, añadiendo que es significativo de lo bien cimentada que estaba la catequesis realizada por los misioneros en cuanto a los contenidos. Da fe de la mucha devoción a las distintas advocaciones a Jesucristo. Hay, además, una supremacía de la devoción a la Purísima Concepción y buena aceptación de las advocaciones marianas universales. También hay numerosas devociones a santos y a santas y hace una acotación sobre el escaso arraigo popular de los santos fundadores de las Órdenes religiosas. Sin embargo, algunos santos pertenecientes a esas Órdenes sí disfrutaron de gran popularidad como S. Nicolás de Tolentino de los agustinos; S. Antonio de Padua de los franciscanos; Sto. Domingo Soriano o “in Soriano” de los dominicos. Sobresale la devoción a Sta. Rosa de Lima. Hay muchas cofradías que se conservan hoy. Por ejemplo, hasta casi las últimas décadas del siglo XX que fallecieron los padres agustinos que las llevaban en el convento de S. Agustín se hablaba de la Cofradía del Santo Cristo de Burgos; de Ntra. Sra. de Gracia; de S. Nicolás de Tolentino y la que todavía se conserva hoy es la de Sta. Rita. Parece que no hay nada en los archivos sobre una devoción especial a la Virgen de la Valvanera venerada en la iglesia de S. Agustín. Fr. Pedro de San Martín, natural de Rioja, Provincial de los agustinos de 1695 a 1697, construye el primer altar dedicado a la Virgen de la Valvanera. Familias importantes se preocuparon del culto que nunca ha sido interrumpido. La fiesta se celebraba el 8 de septiembre a la que antiguamente asistía y presidía el Señor Arzobispo de Lima. El autor acaba esta sección con una importante bibliografía sobre devociones y cofradías. Después le sigue una amplísima sección con el catálogo de las cofradías del archivo del arzobispado de Lima, en el que se aprecia, no solamente las cofradías y devociones, sino, también, las vicisitudes por las que han pasado, nombres de responsables, con toda precisión. Quien ha coordinado esta sección es la Lic. Laura Gutiérrez Arbulú, Directora del Archivo del Arzobispado de Lima y han colaborado D. Luis Gómez Acuña y D. Walter Vega Jácome. Finaliza el trabajo con los importantes índices: onomástico, de cofradías, toponímico y temático. Para terminar decir que los estudiosos de la historia y más los de religiosidad popular tienen un material extraordinario con este estudio sobre las cofradías y con los aquí publicados archivos del Arzobispado de Lima.– E. ALONSO

CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier, *Cofradías de San José en el Mundo Hispánico*, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, eds. Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2014, 24x17, 205 pp.

Hace ya algún tiempo que el mundo de las Cofradías y las Hermandades ha suscitado un vivo interés entre los investigadores de la religiosidad popular. La figura de san José, con un gran arraigo internacional y con características similares en su veneración, nos ofrece una idea bastante clara de cómo se ha materializado su popularidad en el mundo hispánico a tra-

vés de estas instituciones religiosas. Al principio, su culto aparece, en algunas comunidades griegas de Iglesia oriental, pero desde el siglo IX y X se hace muy presente en la Iglesia de Occidente a través de los relatos Evangélicos de Lucas y Mateo como “el justo”, “esposo de María” y “padre de Jesús”. Algunos Padres de la Iglesia recogen ciertos rasgos de su figura, para ilustrar la piedad de sus fieles, que pasan al mundo medieval. Los ciclos navideños y gremiales difunden la iconografía de san José. Pero son las Congregaciones Religiosas mendicantes en la Baja Edad Media y el Renacimiento quienes se acogen más a su protección y difunden su devoción. En España es bien conocida la de gran devoción de santa Teresa a este santo. Así, san José como esposo de María y cabeza visible de la Familia de Nazaret llega muy bien al pueblo, e incluso los hombres de las villas y ciudades reciben con gozo la devoción al “artesano de Nazaret”, un hombre semejante a ellos, un trabajador manual, en quien pueden muy bien mirarse. Además, al presentarse su muerte en la compañía familiar de Jesús y María se convierte en abogado de la buena muerte. Así, los artistas y devotos fundan su imaginaria en estas descripciones devocionales. En 1476, Sixto IV establece su fiesta para Roma el 19 de marzo, y en 1621 Gregorio XV la amplía a todo el orbe cristiano. En 1870 Pío IX lo proclama patrono de la Iglesia Universal, León XIII estableció una fiesta de la Sagrada Familia, y Benedicto XV, en 1920, la propone como modelo de los hogares cristianos. Juan XXIII pone el Concilio bajo su protección y el Papa Francisco ha incluido su nombre en las Plegarias Eucarísticas II, III, y IV, recogiendo el interés de Benedicto XVI. Las Cofradías y Hermandades aprobadas y tuteladas por el Derecho Eclesiástico, y bajo su advocación, toman sus fundamentos y diversos matices de sus orígenes fundacionales y devocionales, con un amplio desarrollo humano y religioso en diversos gremios y familias religiosas como se puede ver en las cofradías de Lima en Perú, o en las de Guayaquil en Ecuador o en la cofradía de santo Domingo de Santiago de Guatemala, o en las de la Nueva Veracruz y Calimaya (Valle de Toluca) en Méjico o en Montevideo (Uruguay). También se estudian las cofradías josefinas españolas, como la de Granada, Écija, Íscar en Valladolid, Madrid de los Mercedarios o Madrid del colegio de Niños desamparados o la de Ares en la Coruña, la del convento san Agustín de Zaragoza y la de los Carmelitas Descalzos de Valencia o la de Peñas de san Pedro en Albacete, Jerez de la Frontera, El Escorial, San Fernando en Cádiz, Galaroza en Huelva, Méntrida, Alcobón y Dosbarrios en Toledo, Tejina, Punta Hidalgo en Tenerife, Casbas en Huesca y Pedroche en Córdoba. Unas conclusiones finales recogen la obra social y religiosa de las cofradías con sus avatares sociales y políticos que se completa con una bibliografía muy adecuada. Estamos ante una obra que nos ofrece la figura de san José en la religiosidad popular y su protección de trabajadores, de los enfermos y moribundos que se merece una obra bien hecha como esta que presentamos.– D. NATAL

ARIAS MARTÍNEZ, Manuel, *Los Escarpizo Pernía. Señores de Otero*. Centro “Torreón de Pernía”. Etnografía y cultura popular. Otero de Escarpizo - Centro de Estudios Astorganos Marcelo Macías. Astorga 2013, 20x14, 138 pp.

El Torreón de los Pernía, a 7 kms., de Astorga y 50 de León, y su reconstrucción es fruto de la ilusión de las Asociaciones Culturales de la Cepeda y el Ayuntamiento de Villaobispo del Otero. Después de muchas Jornadas Culturales de la Cepeda, y de diversas gestiones, se procede a la reconstrucción de esta casa palacio cuando apenas quedaba en pie el lienzo de la fachada, el torreón Este y algunos escudos de la “casa Pernía”. Así, se procede a su conversión en un centro etnográfico y cultural de la Cepeda después sensibilizar a la Diputación de León, la Junta de Castilla y León y el Ministerio de Fomento, que subvencionó la obra, de forma que se inauguró, en su primera fase, en 2004. Allí se exponen ahora 550 pie-

zas etnográficas de la colección privada de Benito Escarpizo y de algunos vecinos que las han cedido en depósito. Además, se dispone de diversas aulas de intención didáctica y divulgativa del pasado de la Comarca de la Cepeda que mantienen viva su memoria y dan fe de sus antepasados, de sus castros y aperos de labranza, dispuestos en 3 plantas del Centro que da vida a los locales comprados, en 1587 por Antonio Álvarez Escarpizo, para edificar su casa palacio en Otero que será la nueva capital del Señorío. Manuel Arias Martínez, Subdirector del Museo de Escultura de Valladolid y un gran especialista del Marquesado de Astorga, investigador incansable del Arte y Patrimonio de su tierra, con abundantes publicaciones, nos relata la historia de esta familia y su Señorío en esta parte de la Cepeda y sus relaciones con Astorga y con otras provincias, como Valladolid, y concretamente de esa casa palacio que estaba casi terminada a finales de 1590. El autor de este escrito nos da cuenta cabal de la historia de esta casa Señorial así como de sus relaciones con la vida y la nobleza española tanto en su etapa fundacional como en otros momentos de su trayectoria hasta nuestros días.– D. NATAL

AUTORES VV., *Patrimonio y Restauración. Algo más que un debate*. Actas del curso de la Universidad Casado del Alisal, Palencia 22-24.9.2008, Diputación de Palencia 2010, 24x17, 153 pp.

El Patrimonio artístico y su conservación es uno de los grandes problemas de todas las comunidades humanas en nuestro tiempo. Especialmente, si se trata de un patrimonio tan rico como el de Castilla y León. Por eso, en este escrito se hace un análisis sobre el sentido de la gestión del Patrimonio en Castilla y León por Javier Toquero Mateo y de la conservación del patrimonio de Palencia por Rafael Martínez. Ana M<sup>a</sup> Macarrón de Miguel nos ofrece la experiencia de 100 años de conservación y restauración a lo largo del s. XX. Salvador Muñoz Viñas nos presenta los principios teóricos de la Conservación y Restauración, y Benoit de Tapol va más allá para hablarnos de prevención. Rosa M<sup>a</sup> Esbert Alemany estudia la alteración de las obras de piedra y su evaluación para su consolidación estructural. Ana Schoebel Orbea estudia la conservación actual de tapices, y Olga Cantos Martínez las grandes obras de retablos en madera y alabastro. Emilio Ruiz de Arcaute Martínez estudia la conservación del arte contemporáneo. Carmelo Fernández Ibáñez nos habla sobre la arqueología y la conservación de los objetos del pasado, y hace también la Introducción general a toda la obra. Todos los conferenciantes son expertos en los temas que estudian y han desarrollado prácticamente estas tareas de las que escriben. Por tanto, estamos ante una obra muy concreta y práctica que une muy bien la teoría y la experiencia de esta admirable tarea de la Restauración y conservación de los tesoros del arte. La edición es también muy pulcra aunque se hayan escapado algunas erratas como ocurre en el primer párrafo de la página 10, o en la última línea de la 55.– D. NATAL

CERDÀ I BALLESTER, Josep, PÉREZ GIMÉNEZ, Juan Ignacio, SERRA ESTELLÉS, Xavier, *Inventari dels arxius parroquials de la Costera*. Facultad de Teología “San Vicente Ferrer”. Series Monumenta Archivorum Valentina XII, Valencia 2013, 23x15, 340 pp.

En esta obra se ofrecen los archivos parroquiales de la zona valenciana de la Costera. Se comienza con Játiva que ha querido ser hasta diócesis pero de hecho nunca ha conseguido ser sede episcopal. Una singularidad de esta comarca ha sido la orden militar de santa María

de Montesa. Aquí se describen los cargos, la organización, los personajes y las personas y su relación con la autoridad civil y eclesiástica de la zona. Luego comienzan los inventarios de los archivos parroquiales en la L'Alcudia de Crespins y la parroquia de san Onofre anacoreta, de la Barxeta y la parroquia de los Desposorios de la Madre de Dios con san José. De Canals y las parroquias de san Antonio Abad y Santiago Apóstol d'Aiacor. De Cerdá y la parroquia de san Antonio Abad, de Estubeny y la parroquia de san Onofre. De la Font de la Figuera y la parroquia de la Natividad de nuestra Señora, el Genovés y la parroquia de la Madre de Dios de los Dolores, De la Granja de la Costera y la parroquia de san Francisco de Asís. De Llanera de Ranes y la parroquia de san Juan Bautista, de Llocnou d'en Fenollet y la parroquia de san Diego de Alcalá, de Llosa de Ranes y la parroquia de la Natividad de nuestra Señora, de Moixent y la parroquia de san Pedro Apóstol: en algunos apéndices se tratan el Breve de Benedicto XIII, la devoción de la 40 horas, las ánimas del purgatorio, y otros temas de diversas carpetas. Luego se trata de la población de Montesa y la parroquia de la Asunción de la Madre de Dios con Anexos sobre su presencia en el Archivo Histórico Nacional y otros archivos. Luego se recoge la población de Novetlé y su parroquia de la Madre de Dios del Rosario, Rotglá y Corberà y la parroquia de los santos Juanes, Torrella y la parroquia de nuestra Señora de los Ángeles, de Vallada y san Bartolomé Apóstol, de Vallés y su parroquia de san Juan Bautista. Cada una de las poblaciones y parroquias va acompañada de su propia bibliografía. Finalmente, se vuelve sobre la zona de Játiva y su colegiata de Santa María, la parroquia de nuestra Señora de la Merced y santa Tecla, la de san Pedro Apóstol, de los santos Juanes, de Játiva y Torre d'en Lloris y la parroquia de nuestra Señora del Rosario. Los inventarios suelen informar de la práctica Sacramental y sus registros, del Gobierno de la parroquia y las visitas pastorales, de la acción Pastoral con sus asociaciones y cofradías, del Culto parroquial y de la Administración de bienes y renta. Como ya aseguraba el ilustre historiador agustino, el P. Enrique Flórez, para otras diócesis de la Iglesia en España, estos archivos son un tesoro memorable de la vida y obra de la Iglesia y de los pueblos españoles. Por eso, hay que felicitar a los autores de esta obra que pone en nuestras manos la vida de la Iglesia y del pueblo de la zona valenciana de la Costera.– D. NATAL

### **Espiritualidad**

VIÑAS ROMÁN, Teófilo, *El "Ordo Sancti (Beati) Augustini" y la Orden de San Agustín*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 2014, 21x14, 221 pp.

Como es bien conocido el autor de esta obra es un gran estudioso de la gran figura del santo fundador de la Orden que lleva su nombre, y también por haber insistido siempre en reclamar una gran continuidad de la misma desde su fundación hasta nuestros días. Para ofrecernos su teoría estudia el significado de Orden y Ordo a lo largo de la historia así como el monacato primitivo, en su teoría y praxis, también nos recuerda expresamente la figura de san Agustín y de un modo muy especial su sentido de la amistad. Nos presenta también el monacato en Roma. Y, en el capítulo V, nos ofrece el Ordo Sancti (Beati) Augustini después de comentarnos tanto el "Ordo monasterii" como la "Regula ad servos Dei". El cap. VI nos ofrece la antigüedad de ese título tanto en el monasterio Servitano de Ercávica (Cuenca) como en los "Hermanos Religiosos" de Salamanca como en el Monasterio de san Ginés de la Jara en Murcia como en otros monasterios de la Península Ibérica. Este Ordo se estudia también en Bullarium Ordinis tanto en la Pequeña unión como en la Gran Unión. El cap.

VIIIº estudia los carismas en la Vida religiosa y, en concreto, el carisma fundacional agustiniano. En el cap. IX estudia esa carisma en la Regula ad Servos Dei desde la comunidad de bienes y el anima una et cor unum in Deum. Luego se presenta la espiritualidad agustiniana, el seguimiento de Cristo y los consejos evangélicos, a san Agustín como doctor de la gracia y a la escuela teológico-espiritual agustiniana con su primado del amor. Con motivo del año de la fe se ha añadido un capítulo sobre san Agustín hablando de la fe a sus comunidades. Para terminar la obra, se presenta el apostolado misionero de los Agustinos en América y Filipinas y su obra humanitaria y civilizadora. Y, para cerrar el libro, se ofrecen algunos santos Agustinos de gran actualidad como santa Mónica y las Madres cristianas, santa Rita, abogada de imposibles, san Juan de Sahagún pacificador de Salamanca y santo Tomás de Villanueva, obispo, y padre de los pobres. Escribe el Prólogo de este libro el P. Jesús Miguel Benítez, discípulo y muy buen conocedor de la obra y el entusiasmo agustiniano del P. Viñas. Estamos ante un escrito y un tema que vale la pena meditar de nuevo con atención.– D. NATAL

MONARI, Luciano, *La libertad cristiana, don y tarea*, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid 2014, 21x13.5, 84 pp.

Se plantea el problema de la libertad, pero de la libertad cristiana. Al final, pone una serie de breves textos de autores significativos que ayudan a plantear y orientar el problema de la libertad, como Buda, San Agustín, J-P Sartre, K. Rahner, otros. Si hablamos de que la libertad es uno de los mayores valores con que cuenta el ser humano, ¿por qué no podemos decir lo mismo de la libertad cristiana? Este sería el cuestionamiento principal y la respuesta se convierte en el tema primordial del librito. Parte de preguntas claves: ¿Cómo se hace libre el hombre? ¿Qué obstáculos debe superar y qué objetivos alcanzar? ¿Cuáles son esas raíces de la libertad que Pablo anuncia y a la que ningún cristiano puede renunciar? Para desarrollar la libertad supone primero ser nosotros libres, superar las limitaciones a la libertad que nacen de nosotros mismos para hacer cada vez más propias nuestras elecciones libres, pero también será necesario liberarnos de las presiones y condicionamientos sociales para saber ejercitar correctamente nuestra libertad en todas las dimensiones. Pero ¿qué sucede con nuestra libertad cristiana? Parece que a los ojos de muchos hoy aparece una renuncia a la libertad en el pensamiento, en las decisiones y en las acciones de esa libertad cristiana. Algo ha debido salir mal para que haya gente que piense así. O se usa un metro equivocado, posiblemente un metro mundano, o es que no hemos dado la imagen adecuada, porque se hayan resecado las fuentes de la libertad y necesitan ser refrescadas con agua purificada para dar nueva vida. La libertad cristiana viene de un don, pero exige una tarea para conseguirla. El autor nos presenta las claves para conseguir esa libertad cristiana que realiza al ser humano en todas las dimensiones a través de los siguientes temas: “¿Quién me libraré? Redimidos gracias a Dios. Justificados por la gracia. Justificados por el amor. El don del Espíritu y la ascesis”. El hombre es capaz de distinguir el bien y el mal. Sabe que el bien genera vida y el mal, muerte y sabe que debe huir del mal con horror y adherirse al bien con deseo y el hombre acaba exclamando desesperado: “¡Ay de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” Se fundamenta en Pablo, como buen escriturista, para responder que la ley no puede justificarnos, no puede salvarnos, no puede lograr para el hombre la correcta realización de su humanidad. “El egoísmo que habita en el corazón humano, que determina los deseos y altera los juicios de la inteligencia y el orgullo que hincha el corazón y lo impulsa a buscar su propia gloria como fin supremo, bloquean y hacen ineficaces el dinamismo original de la ley hacia el bien y hacia la vida y, de esta manera, queda preso en la experiencia de la debilidad

y de la muerte”. El amor hacia el bien provoca un impulso que da fuerza, pero al mismo tiempo está actuando la seducción que ata el corazón a la satisfacción inmediata y termina envuelto por lo más fácil, por lo agradable, cómodo y fácilmente utilizable, atenuado por el éxito mundano con lo que queda cegado y acaba apagando el impulso de la auténtica libertad que lo llevaría a abrirse a lo que está más allá de sí mismo y que le puede dar plenitud. El autor nos dice que pretende recorrer los escritos paulinos, ya que nos pueden ayudar a entender que el Espíritu, como don gratuito del amor de Dios, es el que nos da posibilidad de capacitarnos para ejercitar la verdadera libertad, tener un corazón abierto al bien, poner los medios y hacer los esfuerzos necesarios para realizarlo. Se trata por tanto de evitar el pecado, porque estamos liberados por Cristo y vivir en la nueva vida de los hijos de Dios. Así, redimidos por Dios, justificados por la gracia y por el amor, con el don del Espíritu lo que queda es la respuesta generosa y amorosa del hombre liberado que sabe desarrollar la ascética adecuada para lograr la única preocupación “cómo agradar al Señor (1Cor 7,32)” y la única ambición “complacer al Señor (2Cor 5,9)”. Así se logrará esa verdadera libertad que libera y tomando las palabras de Bultman para completar la explicación añade: “Libre de las preocupaciones del mundo vinculadas a las cosas que perecen, libre de la tristeza del mundo que produce muerte (2Cor 7,10), se presenta ante el mundo libre, como quien se alegra con los que se alegran y llora con los que lloran (Rom 12,15), como quien participa en el tumulto del mundo, pero internamente vive solo, como quien no fuese del mundo” porque sabe cuál es el camino de la verdadera libertad. El autor es teólogo, escritorista, profesor, director espiritual y obispo. Los textos de personajes claves en humanidad, con los que completa el librito, nos ayudan a entender por dónde va la verdadera libertad y culmina con las palabras del Papa Francisco: “Pidamos la gracia de la docilidad a la Palabra de Dios, a esta palabra que es viva y eficaz, que discierne los sentimientos y los pensamientos del corazón”. – E.ALONSO

NEWMAN, John Henry, *El sueño de un anciano*, eds., Rialp, Madrid 2014, 18x11, 100 pp.

Esta obra poética de Newman, líder del movimiento de Oxford, convertido al catolicismo en 1845, nombrado cardenal de la Iglesia por el papa León XIII en 1879 y beatificado en 2010 por Benedicto XVI, refleja, perfectamente, su disposición en el paso decisivo del tiempo a la eternidad. En un diálogo, que invoca a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, al ángel de la guarda y a los ángeles y los santos de la corte celestial, como sus propios valedores, y nos va mostrando su creciente esperanza y confianza en Dios, a pesar de la fragilidad humana que él también siente como en propia carne pensando en el momento de la agonía y de la muerte que es la hora decisiva en el tránsito de esta vida a la otra. Así, el autor nos va mostrando su fe en los grandes misterios del cristianismo y especialmente en ese Dios compasivo y misericordioso que bien conoce que somos de barro, y, por tanto, seres muy frágiles. Hay que agradecer a este gigante del cristianismo y el catolicismo contemporáneo que nos haya querido y sabido enseñar la confianza del creyente en el momento más difícil de la vida, que es la hora de la muerte, donde parece que todo acaba para siempre y, sin embargo, como nos dice la fe, es el momento en que todo comienza, realmente, de nuevo, porque como bien nos recuerda sta. Teresa: “Aquella vida de arriba es la vida verdadera”. – D. NATAL

### Educación – Varios

ANTÓN, Ara, *Diario de lo imposible*, Edit. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2014, 21x15, 286 pp.

Una jovencita comienza la adolescencia fascinada por las historias del bisabuelo que han despertado en ella un gran cariño y admiración. Por su parte, un poquito mayores que ella, el hermano y el primo contrastan con ella y aparecen como los ya en plena adolescencia, insensibles, groseros, faltos de respeto y consideración, muy superados, tomando al bisabuelo por alguien sin sentido y sin derecho a vivir. Con tono despectivo ante la agonía del bisabuelo, comentaba Alfonso: –“¿Te imaginas el coñazo que significa visitar a un viejo a punto de palmarla?...Desde luego, no sé por qué se arma tanto alboroto. El fósil tiene más de noventa años. ¿Acaso pensaba que iba a vivir para siempre?” Y respondía el primo Guzmán, un año menor, lamentándose de la imposición de las madres que les exigían la asistencia al hospital: –“Lo que tenemos que hacer es presentarnos, hacer que nos vean todos y pirarnos con disimulo”. En ella, la preadolescente Eria, sin embargo, resalta un contraste muy grande, pues tiene una importantísima influencia positiva del bisabuelo por la que, por ejemplo, comienza a escribir su diario en un pequeño escritorio que él le ha regalado. Allí puede ocultar los secretos escritos, sin que nadie pueda violarlos: “El abuelo fue quien me animó a redactar el diario;... El deseo de que esta, mi historia, pueda leerse algún día –tal vez por mis biznietos, como yo ahora lo haría si Ángel hubiera dejado por escrito esas narraciones tuyas tan maravillosas–. Ese deseo, digo, me impulsa a hacerlo lo mejor posible”. Se va mostrando el desarrollo y las incoherencias del mundo adolescente que dejó de ser niño, ya quiere ser mayor y se las da de mayor, pero vive las incongruencias de la adolescencia y el aprendizaje experiencial: “Ya no somos niños, Alfonso –pontificó la chica, seria–. No actúes como tal”. Al mismo tiempo, a través de su mundo fantástico, con las técnicas literarias adecuadas, engarzadas por el diario de la adolescente, van viviendo, en un mundo anterior, las atrocidades del final de la guerra fratricida. La frase desconcertante que inesperadamente deposita en ellos el abuelo en coma: –“¡No permitáis que me fusilen!–”, desencadena toda la dinámica del desarrollo de la narración apasionante. La fantasía y la realidad se entremezclan; el presente y el pasado se relacionan como si fuera una misma cosa al presente, lo mismo que la adolescencia y la madurez: –“Pilar –dijo Alfonso, sin disimular las lágrimas–, sepa que ya estamos dentro de ustedes y que nunca los olvidaremos. –Adios, hijos –dijo Maximina, abrazándolos–. Espero que en algún lugar del tiempo podamos volver a encontrarnos”. Mi hijo sabrá que su buena acción, cuando os trajo a casa, ha sido recompensada con creces –hipaba Leonardo,... “En aquel momento decidieron informarse más adelante sobre aquellos que ahora dormían dentro de sus cuerpos... Habían saltado siendo niños caprichosos; ahora, por una extraña causa, se sentían adultos responsables de sus actos”. La noche, la oscuridad, las sombras, el sigilo, el polvo, el carbón, la niebla negruzca y espesa, la violencia, la amenaza de muerte, el buscar librarse de los controles peligrosos de detención de las patrullas de uno u otro lado, el miedo presente, continuamente crea el clima enrarecido y de una gran tensión buscando la forma de evitar un asesinato. En un momento determinado nos topamos con: “No quiero dudar de mi cordura. Ha tenido que ser un sueño,... De todas formas, no hay duda de que el contacto con el misterio es una bella experiencia... En fin, que nuestro cerebro persigue la supervivencia y se inventa cada cosa”..., acota en su diario Eria. Pero la cuerda y el momento del salto es la clave y ahora a ellos les tocaba hacer lo imposible. Del contacto con un universo paralelo, pululando por medio de un conflicto bélico tocado de detalles mágicos, pero a la vez lleno de violencia y de pánico, que destroza espíritus, corazones

y cuerpos, y, después de haber vivido intensamente las costumbres tradicionales de los pueblos de aquella época, creando un inmenso suspense, atmósferas fascinantes, con acción muy ágil, misteriosamente, con la cuerda y el salto como talismanes, vuelven a este mundo en un momento definitivo. La autora tiene premios de narración como el “Camilo José Cela” por su primera novela “El velo” en 1977 o el de la “Ciudad de Majadahonda” 2003 por su novela “Las fuentes de la salud” además de abundantes publicaciones más. Merece la pena dejarse envolver por esta narración “Diario de lo imposible”.– E. ALONSO

SÓFOCLES, *Antígona*, eds. Rialp, Madrid 2014, 18x11, 111 pp.

Esta famosa tragedia griega nos presenta el enfrentamiento entre el poder civil y la moral familiar. El rey de Tebas prohíbe enterrar a Polinices acusado de delito de traición pero su hermana decide enfrentarse a la ley y enterrar a su hermano. La tragedia socrática es de una profundidad humana y social que ha inspirado a psicólogos como Freud y a filósofos como J.P. Sartre. Por tanto hay que felicitar a la editorial por poner de nuevo ante los lectores esta tragedia tan clásica y, a la vez, tan actual donde juegan sus graves retos el poder político, el amor humano, la mora y la esperanza contra toda esperanza. Una cuidadosa introducción y traducción con una breve *bibliografía*, de Jesús F. Polo Arrondo, nos hacen más accesible esta gran obra tan clásica.– D. NATAL

BARNÉS, Antonio, *Elogio del libro de papel*, eds. Rialp, Madrid 2014, 19x12, 102 pp.

El papiro, el pergamino pero sobre todo la imprenta han acelerado el curso de la historia al extender capilarmente el acceso a la lectura y la cultura. En la actualidad, Internet permite a cualquier usuario disponer de una cantidad enorme de informaciones, libros y estudios que están a su disposición como que los tiene a la mano. Esto no debe hacernos olvidar que la sabiduría de la vida no es una mera acumulación de conocimientos. Por eso, este escrito es una profunda reflexión sobre las formas del conocimiento humano y la cultura en la era de Internet. El autor obtuvo el III premio Internacional de Investigación Científica y Crítica “Miguel de Cervantes” por su estudio sobre los clásicos en el Quijote recogida en su libro: “*Yo he leído en Virgilio*”, *la Tradición clásica en el Quijote*. En la obra que aquí presentamos nos ofrece los muchos avatares y algunas truculencias de la lectura y la escritura en nuestra época, inundada por todas partes de productos multimedia, que termina por constituir un elogio del libro de papel como se afirma en el título.– D. NATAL

REDONDO BALLESTEROS, David, *El papel de las Cajas de Ahorros y otros agentes no lucrativos en el Patrimonio Cultural de Castilla y León*, Diputación de Palencia 2013, 23x17, 170 pp.

El Patrimonio Histórico Cultural es parte fundamental de la esencia e identidad de los pueblos y naciones. En el caso de Castilla y León se trata de uno de los más ricos, no solamente de España sino de toda Europa. Este Patrimonio se compone de conjuntos históricos, monumentos, zonas arqueológicas, jardines y sitios históricos, arte rupestre, parajes pintorescos, conjuntos etnológicos y bienes muebles diversos. Para su conservación, es decisiva la acción del tercer sector económico que no está movido por el ánimo de lucro. Desde este punto de vista, es fundamental la Obra Social de las Cajas de Ahorro, la Fundaciones parti-



culares, las Asociaciones culturales diversas y la Iglesia católica que es la responsable de una gran parte ese enorme patrimonio particularmente en España. Esta obra estudia, en diferentes capítulos, los distintos aspectos de la valoración, conservación, gestión y financiación de este Patrimonio cultural y sus consecuencias en la vida ciudadana y de las gentes que lo disfrutan y quieren. Hoy este Patrimonio ha cobrado cada vez más importancia por el aumento de los niveles de vida, la educación y su valoración positiva, las mayores posibilidades de tiempo libre para disfrutarlo y una nueva ocasión de inversiones en su cuidado. A pesar de las dificultades de la crisis económica se ha ido manteniendo buena parte de la apuesta por este sector, aunque se haya tenido que atender a necesidades más perentorias como la alimentación de los más débiles o sus problemas sanitarios, pues son muy conocidos los beneficios sociales de cuidar el Patrimonio heredado. Es cierto, que la Obra Social de las Cajas de Ahorro ha sufrido por su crisis y la necesidad de otras ayudas más perentorias como son la pobreza o la penuria laboral. Muchos nuevos agentes han surgido en apoyo del Patrimonio, actualmente más de 400 asociaciones en Castilla y León, pero es necesario cuidar su financiación para que puedan realizar adecuadamente sus fines y actividades. Por eso, es necesario unir fuerzas y derrochar imaginación para superar las consecuencias de la crisis económica, los menores presupuestos gubernamentales y los problemas de un sector empresarial más debilitado. Estamos ante una obra que analiza muy detalladamente todas estas cuestiones, del gran Patrimonio de Castilla y León, con abundantes datos e informaciones que nos permiten tener una visión muy adecuada del tema para poder seguir impulsando su desarrollo y afirmando su fortaleza.– D. NATAL